

¿Tiene curiosidad?

Respuestas a preguntas importantes



¿Cómo puedo ser feliz si siento tanto dolor?

«¿Cómo conseguiste esa paz?», le preguntó Jenny a Carol. «Han pasado ocho meses desde que murió mi bebé y todavía lloro».

«Ay, todavía me duele cuando recuerdo a mi hijo, lo extraño todos los días. Algunos días no puedo dejar de preguntarme cómo sería en este momento. Pero en cuanto a la paz, sentí paz incluso la noche que Alex murió: La paz siempre ha estado ahí, sin importar cuánto me duela».

«Se nota, Carol. Sigo esperando tener eso que tú tienes». Jenny miró una foto enmarcada de Alex en el escritorio de Carol. «A veces siento mucha rabia y amargura porque Dios se llevó a mi bebé».

«Yo también he sentido rabia. Simplemente no está bien que los niños mueran, pero no culpo a Dios. Él hizo posible que yo tuviera paz después de la muerte de Alex. Dios no trajo la muerte a este mundo».

«¿Cómo se te ocurre decir semejante cosa?» Jenny pareció sorprendida. «Dios te quitó a tu hijo. Ahora está muerto».

«Ahí es donde te equivocas», respondió Carol, poniendo su mano sobre el hombro de Jenny. «Alex no está muerto. Él está tan vivo como nosotras en este mismo momento. Jesús dijo: "el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá". La muerte entró a este mundo cuando los primeros seres humanos pecaron contra Dios, pero la

muerte no puede robarme a mi hijo, él está a salvo con Jesús».

«¿Cómo puedes estar segura? Ojalá yo pudiera estar tan segura como tú».

Carol sonrió. «Puedes estar segura. Antes de explicarte, déjame hacerte una pregunta. ¿Por qué murió Jesús en la cruz?»

Jenny la miró con perplejidad. «No lo sé. Supongo que algunas personas realmente lo odiaban».

«Sí, algunas personas lo odiaban, pero eso no explica lo que sucedió. Jesús tenía que morir; era parte de un plan. Tú, yo y todo el mundo hemos pecado y merecemos morir. Pero a Dios se le ocurrió el plan de que su Hijo muriera en nuestro lugar. El plan se cumplió y Jesús resucitó de los muertos. Saber lo que Dios ha hecho me da paz. Jenny, ¿alguna vez te culpas por lo que pasó? A veces yo sí me culpé, pero ahora, me concentro en el perdón de Dios y su amor. Y cuando pienso en Alex, me recuerdo a mí misma que ahora él está viviendo con Dios. ¡Y por la fe en Jesús, espero ver a mi hijo algún día!»

«¡Gracias, Carol! Perdón, amor, vida con Dios... me has ayudado a ver todo de una manera nueva».